

# **METODOLOGÍAS INNOVADORAS E INCLUSIVAS EN EDUCACIÓN SECUNDARIA: LOS GRUPOS INTERACTIVOS Y LA ASAMBLEA DE AULA**

**Berta Iglesias Varela  
Lucía de la Madrid Heitzmann  
Amparo Ramos Pérez  
Concepción Robles Montes  
Alfredo Serrano de Haro Martínez**

## **RESUMEN**

En un contexto en el que la diversidad es la palabra clave, en lugar de considerarla un obstáculo, ha sido posible aprovechar dicha diversidad como una herramienta educativa poderosa. Dos metodologías, los grupos interactivos y las asambleas de aula, logran que los estudiantes trabajen juntos y cambien puntos de vista erróneos. Los grupos interactivos permiten a nuestros alumnos trabajar juntos las mismas actividades y contenidos; cada uno contribuye con sus propias capacidades al proceso conjunto de resolución de la tarea. Las asambleas de aula fomentan el diálogo y el compromiso. Ambas metodologías construyen una escuela de éxito y de calidad.

## **PALABRAS CLAVE**

Aprendizaje dialógico, asamblea de aula, comunidad educativa, diversidad, éxito escolar.

## **ABSTRACT**

In a context where diversity is the defining word, it has been proved possible taking advantage of that diversity as a powerful educational tool instead of considering it an obstacle. Two methodologies, interactive groups and group assemblies, make students work together and change certain mistaken points of view. Interactive groups enable our students to work together the same activities and contents; each one may contribute with his or her capacities to the joint process of solving a task. Group assemblies foster dialogue and commitment. Both of them build a broader and stronger school.

## **KEY WORDS**

Dialogic learning, diversity, educational community, educational success, group assembly.

## **Justificación y contextualización**

El IES Vallecas Magerit se caracteriza por la gran diversidad de alumnado al que atiende: un alto número de chicas y chicos en grave riesgo de exclusión social y abandono escolar, con prácticamente todos los programas de compensación previstos, muchísimos que se han incorporado tarde al sistema educativo español por proceder del extranjero, alumnado de etnia gitana... Toda esta realidad compleja y, a la vez, enriquecedora supone un reto para el profesorado, que corre el riesgo de tirar la toalla ante las mil dificultades de trabajar en esas condiciones. Sin embargo, un grupo de profesionales del centro cree firmemente que es necesaria la formación continua en temas de mejora escolar, prevención del fracaso y mejora de la convivencia y la inclusión. Con ello, busca la manera de conseguir el mejor clima escolar, procurando experiencias de éxito en sus aprendizajes, propiciando las mayores expectativas de progreso en su educación con el mayor rendimiento. El profesorado del centro responde activamente al mencionado reto investigando y experimentando día a día en el aula. El tiempo de reflexión y formación conjunta es imprescindible para la mejora escolar (Murillo, 2004, p.50), puesto que permite apropiarse de los avances de la investigación en materia de éxito escolar y aplicarlos, adaptarlos, a las aulas concretas. La investigación acción participativa es la base del conocimiento en Pedagogía.

En la investigación pedagógica reciente, tanto española como europea y americana, se constata que las metodologías inclusivas favorecen la mejora escolar para todas las alumnas y alumnos. El aprendizaje cooperativo, los grupos interactivos, la tutorización entre iguales, las asambleas de aula... han demostrado empíricamente ser herramientas eficaces que facilitan de la adquisición de competencias básicas a todo tipo de alumnado.

Este artículo surge de las experiencias recogidas en un seminario de trabajo realizado en el curso 2011/2012, que pretendía facilitar dicho espacio de reflexión e investigación conjunta y contrastada entre docentes con una rica trayectoria en atención a la diversidad. Esa reflexión se refleja especialmente en las aulas de nuestro centro y se contrasta a diario con la práctica. Lograr el éxito escolar fundamentado es el objetivo indiscutible y, para ello, recurrimos a dos herramientas innovadoras en Secundaria, aunque ya ampliamente trabajadas en otras etapas: los grupos interactivos y las asambleas de aula.

### **1. Nuevas formas de afrontar el currículum: el aprendizaje dialógico en el aula. Los grupos interactivos<sup>1</sup>**

La experiencia de los grupos interactivos se viene desarrollando durante los últimos cursos en un instituto público de enseñanza secundaria situado en el distrito de Puente Vallecas de Madrid. Nuestro centro recibe un alumnado heterogéneo, con dificultades socioeconómicas importantes y en una grave situación de riesgo de exclusión social. El porcentaje de estudiantes que ha sufrido los rigores de la separación familiar por el proceso migratorio alcanza

---

1 El proyecto aquí analizado fue Recomendado Autonómico del Premio a la Acción Magistral 2012 en la categoría B. Recuperado de <http://premio.fad.es/convocatoria2012/recomendados-utonomicos/category/79-categoria-b>

aproximadamente el 50%. A esta circunstancia de desarraigo se le añade en algunos casos la dificultad de desconocimiento del idioma. Por otro lado, el porcentaje de alumnado de etnia gitana es también muy alto y la reducción del absentismo escolar se convierte en uno más de nuestros desafíos. Nos encontramos, pues, con un cuadro complejo y diverso al que se le suma las dificultades propias de la adolescencia.

El análisis de la realidad y los niveles poco satisfactorios en cuanto a competencia curricular nos hace plantearnos como docentes nuevas formas de intervención en el aula que aprovechen la riqueza de la diversidad y compensen las dificultades, para así obtener unos mejores niveles curriculares. Por ello, el profesorado, especialmente en 1º y 2º, viene procurando innovar la metodología y cómo presentar el curriculum, para, por un lado, hacerlo más atractivo para un alumnado falto de motivación y para, por otro, profundizar en aquellos contenidos y procedimientos que puedan servir de mejor manera a las alumnas y alumnos a superar, además de los retos académicos, las dificultades de la vida diaria, facilitando estrategias para aumentar la autoestima, el diálogo o la resistencia a la presión de grupo.

*"Cuando llevé a mi hijo al cole soñaba con una escuela mejor que la que yo tuve. Sólo al llegar al Magerit, y con esta experiencia, he encontrado algo parecido a lo que yo quería."* Son palabras de Yolanda, madre de un alumno del programa de Integración de 2ºESO, y voluntaria en los grupos interactivos.

De esta afirmación emergen las tres líneas de fondo del método de trabajo por grupos interactivos:

A) Potenciar la educación inclusiva. Las metodologías docentes tradicionales se ven tremendamente limitadas cuando se enfrentan a un alumnado variado. ¿Cómo atender a todos?, ¿cómo conseguir que todas y todos trabajen y aprendan, y que lo hagan juntos? La respuesta por la que se ha venido apostando, y hacia donde apuntan las políticas educativas predominantes actuales, es la segregación: agrupar a los alumnos por nivel curricular o sacarlos del aula de referencia según sus dificultades para darles una respuesta que a menudo se puede dar en el aula de forma más eficaz e integradora aplicando estrategias metodológicas más inclusivas como la de los grupos interactivos.

B) Favorecer el aprendizaje dialógico. Nuestras chicas y chicos dialogan los ejercicios y materias que les proponemos. Y, con ello, aprenden mucho más que desde un rol pasivo. Se hacen protagonistas de su propio aprendizaje y del de los demás, colaboran, reflexionan en grupo, y se ayudan en la búsqueda de respuestas a las propuestas planteadas (Flecha, 1997).

C) Fortalecer la comunidad escolar. Lograr que familias con mayores dificultades, menor nivel académico y una mayor lejanía hacia la práctica docente, sientan que son una parte clave en la educación de sus hijos y de la dinámica del centro educativo.

De estos objetivos principales se derivan muchos otros, así como numerosas tareas para el profesorado. La puesta en marcha de los grupos interactivos ha dado lugar a la creación de un banco de recursos y además se ha mejorado la

convivencia gracias a las actividades solidarias y a la colaboración entre la comunidad escolar. Pero, lo más destacado es que se ha conseguido transformar en fortalezas las dificultades. Los grupos interactivos aprovechan la riqueza de las diferencias (idioma, religión, cultura) como potencial para el despliegue de distintas habilidades y para la búsqueda de valores esenciales comunes. Plantean una mejora sostenible, que se enriquece con la diversidad (Hargreaves y Fink, 2006, p. 47) y sirven para mejorar la convivencia; en concreto, para desmontar prejuicios y recelos hacia la institución escolar. La consecución de este objetivo es patente cuando familiares de alumnado con conductas disruptivas vienen a colaborar en un grupo interactivo, mejorando además, tras su participación en la propuesta, su visión de la institución educativa y del trabajo docente.

Un grupo interactivo es una forma de trabajo en el aula que consiste en que grupos heterogéneos de cuatro o cinco alumnos realicen, juntos y de manera dialogada, actividades cortas y sucesivas planificadas por el profesor de la materia correspondiente, animados por monitores-voluntarios pertenecientes a la comunidad escolar. El aula se organiza de manera que los grupos tengan que moverse de una actividad a otra, esperándoles en cada una de las actividades un monitor-voluntario.

Nuestros estudiantes aprenden dialogando entre ellos: pensando juntos, explicándose unos a otros, poniendo en juego sus habilidades (no únicamente las que consideramos académicas). Una conoce o intuye por dónde va la resolución de una actividad; otro contrarresta o plantea una duda al anterior; espontáneamente vemos que un alumno se vuelca sobre su compañero para indicarle por dónde van, o a qué acuerdo han llegado; cuando el grupo se ha estancado, vemos que una alumna se pone a buscar en su cuaderno o en el libro la respuesta a la actividad, y luego se la indica a los otros. Los actos comunicativos de poder se transforman en actos comunicativos dialógicos que sirven para aprender en pie de igualdad. (Oliver y Gatt, 2010, p.279)

Las actividades planteadas por el docente han de respetar dos requisitos. El primero: deben ser breves, para realizar en unos 8-10 minutos. Una de las claves del éxito de los grupos interactivos es que los alumnos se ven en tensión. Así, no es raro escucharlos pedir más tiempo para poder acabar. El segundo es que puedan resolverlas por sí mismos, bien porque sean de aplicación de lo visto, bien porque cuenten con los recursos (libro de texto, libros de consulta, recursos de internet, etc.) para llevarlas a cabo. En caso de dudas, el alumnado pregunta al profesor de la materia.

Por último, los voluntarios han de guiarse por dos claves de actuación: apreciar las aportaciones de cada uno (esto será especialmente importante con aquellos que suelen estar peor considerados académicamente en el grupo) y supervisar que nadie se quede fuera del trabajo conjunto. Es asombroso cómo se dinamizan cuando alguien cercano a ellos, pero distinto del profesor o profesora al que están acostumbrados, les anima, valora y orienta.

Para la puesta en marcha de la dinámica de grupos interactivos y su análisis distinguimos cuatro fases:

A) En una primera etapa, es imprescindible la sensibilización e información a las familias y a la comunidad escolar. A través de los tutores de primer ciclo, de las reuniones de apertura de curso y de los propios alumnos, se presentó esta metodología. A continuación, se estableció contacto personal con determinadas madres, y algunos padres, que, por su plan de mañana, podían tener disponibilidad.

Hay que destacar la sorpresa que genera que desde el centro se llame a las familias, en especial a las de alumnas o alumnos conflictivos, para pedir su colaboración gratuita, y no para informar de hechos disruptivos de sus hijas e hijos. Con el resto de agentes de la comunidad escolar se fue dando este mismo proceso, sin necesidad de tanta insistencia.

B) Realización de grupos interactivos quincenalmente en las materias que así lo deseen, haciendo especial hincapié en las instrumentales. En nuestro caso, se cubrió durante todo el curso Lengua y Literatura en 1º y 2º de ESO. Puntualmente, se llevaron a cabo también en Ciencias Sociales. Somos conscientes de que, según las evidencias científicas, para que los grupos sean realmente provechosos a nivel académico, necesitamos involucrar también a profesionales de Matemáticas, de Ciencias Naturales y otras materias.

Al que se acerca por primera vez a un grupo interactivo lo que le resulta más llamativo es que los alumnos realizan actividades similares a las que podrían hacer en clase, pero su motivación es notablemente superior. Incluso son capaces de llevar a cabo un mayor número de las mismas de las que son capaces de hacer en un período lectivo “tradicional”. De hecho, es habitual que alumnas y alumnos muy apáticos, desmotivados hacia lo académico, sean los que más disfruten en los grupos interactivos, aunque los contenidos sean idénticos a los de una clase estándar.

C) Encuentro formativo con los voluntarios. Es muy importante dignificar la labor de las personas voluntarias, miembros de la comunidad escolar y de su entorno, que participan en los grupos interactivos. Su labor es esencial y así hay que transmitírselo. Quizás carezcan, a veces, del conocimiento en cuestión -no importa, para eso está el profesor- pero siempre poseen conocimientos culturales y sociales muy valiosos, que complementan la labor docente y que, en muchos casos, sirven para motivar, para “enganchar” al alumnado. Esta fase del proyecto, en nuestro caso, cumplió no solo la función de dar una formación a las personas voluntarias que participaban como mediadores en los grupos interactivos sino que además se planteó como un espacio de encuentro e intercambio que resultó enriquecedor y motivador.

D) Evaluación y análisis. Para que la experiencia sea realmente fructífera, es necesario aprender de ella, evaluándola y adoptando las modificaciones pertinentes que se deriven del análisis de evidencias. Así se deriva de los estudios de la investigación-acción. En nuestro caso, hemos evaluado los grupos interactivos en dos sentidos: el trabajo de los alumnos, y la metodología en sí.

Para evaluar el trabajo de los alumnos, el profesor del grupo que estuviera desplegando la dinámica contaba con una plantilla con el nombre de sus alumnas y alumnos, en que se valoraban las actitudes que favorecen el trabajo

grupales y las que no. Dicha plantilla contaba con ítems como preguntar las dudas, escuchar a los compañeros, intervenir adecuadamente o apoyar al que lo necesita. Las notas tomadas por el profesorado en dicho cuadrante de evaluación eran comentadas en la siguiente sesión con cada alumna/o, de modo que tras varias sesiones era el propio alumnado, familiarizado ya con el cuadrante y los criterios de evaluación, el que se autoevaluaba.

Por otro lado, el trabajo que desarrollan durante la sesión de grupos interactivos, o bien se realiza en su cuaderno, o bien en fichas. Estos dos materiales han sido igualmente evaluados.

En cuanto a la metodología de los grupos interactivos, ha habido tres vías de evaluación y contraste.

A) La primera, y más constante, ha sido el grupo de profesores que formaban parte del seminario "Incentivación del éxito escolar". Tanto los materiales trabajados, como la exposición y diálogo con los ponentes, y, sobre todo, el diálogo entre los docentes, han supuesto una revisión continua de las posibilidades reales de esta metodología en nuestro centro. Consideramos que la formación continua es indispensable para una buena labor docente, que se adecúe a la realidad de las aulas.

B) La segunda, de gran valor, se dio en el encuentro con los voluntarios anteriormente mencionado. En él, en pequeño grupo se revisaba la actividad. En cuanto a lo positivo, escuchamos a una madre decir "*se disfruta sintiéndote útil*". Otra madre comentaba que "*tomamos conciencia de que el objetivo de profes y padres es el mismo: conseguir lo mejor de nuestros chicos.*" En cuanto a lo negativo, muchos comentamos la necesidad de contar con un cuerpo estable de voluntarios, que incluya a más madres, padres y otros miembros de la comunidad escolar; y de ampliarlo a más materias y cursos dentro del centro.

C) La tercera y última, fue un encuentro de uno de los ponentes del seminario, con dos grupos de 2ºESO que están participando de los grupos interactivos. En ellos las chicas y chicos comentaron qué les ayuda y qué no de la dinámica, lo cual resultó especialmente interesante por suponer una reflexión del alumnado sobre su propio aprendizaje además de un espacio de evaluación y de reconocimiento de la importancia de las estrategias metodológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Escuchar al alumnado enriquece el proceso evaluador.

### **Conclusiones y valoración de resultados de los grupos interactivos**

*"Como en el viejo dicho de los criminólogos, cuesta más enviar a un joven a la cárcel que a Yale"* (Castells, 1998, p.182). El primer, y más importante, logro de esta metodología es cambiar las expectativas de la comunidad escolar. En concreto, pasar de frenar conflictos, o mitigarlos, a enganchar a los alumnos, sus familias, profesores... a la consecución del mayor aprendizaje posible.

La puesta en marcha de los Grupos Interactivos está teniendo unos resultados muy satisfactorios, especialmente en aquellos objetivos y aspectos que con otras metodologías tradicionales es difícil conseguir, en un alumnado de perfil

muy diverso, con alto grado de desmotivación, graves problemas de autoestima y situación de riesgo social.

Trabajar con grupos interactivos facilita trabajar de verdad las competencias básicas mediante un aprendizaje relacional y auténtico, pudiendo integrar en el proceso de enseñanza-aprendizaje a aquel alumnado con mayor desfase curricular sin que esto suponga una pérdida para aquellos con mayor nivel en la materia. De este modo se compensan las dificultades que en otras estrategias metodológicas supone la variedad de niveles curriculares en el alumnado, y conseguimos así poder utilizar la diversidad como enriquecimiento y no como obstáculo.

La puesta en marcha de la propuesta metodológica de los grupos interactivos ha supuesto la apertura de los límites del instituto a la familia y al entorno educativo, produciéndose un aprendizaje más significativo por acercar al centro el marco de referencia de las experiencias de aprendizaje de los alumnos. El profesorado crea canales de comunicación e intercambio con las personas voluntarias y así la comunidad educativa se fortalece de una forma activa y motivadora. Además esta participación de otros agentes del entorno y la resolución de las propuestas por medio del diálogo han potenciado en el alumnado la motivación, la escucha, la participación, la autoestima y la inclusión de todos y cada uno de los destinatarios en la actividad. Todos los alumnos participan activamente gracias al grupo y a la mediación del voluntario, un voluntario cercano a ellos, con quienes por ser del barrio, de su misma etnia o de su entorno, crean un vínculo muy provechoso.

Se han valorado en este sentido resultados a corto plazo como son la participación y la motivación, y especialmente objetivos a medio y largo plazo, períodos en los que los alumnos adquieren habilidades comunicativas, aprenden de forma significativa y desarrollan el sentido crítico aprendiendo a aprender, además de valorar y respetar las diferencias de sus compañeros y descubrir la existencia de inteligencias múltiples que permite que cada alumno pueda no sólo destacar en algo sino también aportarlo al grupo.

Adjuntamos a estas conclusiones algunas de las valoraciones de los participantes en el encuentro de voluntarios de los grupos interactivos.

A la pregunta *¿Qué te gusta de los grupos interactivos?*, las respuestas fueron:

- *La relación que se establece entre todos los participantes. El que nos apoyamos unos a otros. La aportación de los voluntarios, que se muestran como son.*
- *Se disfruta sintiéndote útil.*
- *Todos aprendemos. Tomamos conciencia de que el objetivo de profes y padres es el mismo: conseguir lo mejor de nuestros chicos.*
- *Traer a los padres al aula es importante.*
- *Es muy interesante la intervención de otros alumnos mayores que contactan muy bien con los chicos.*
- *Cambia nuestras ideas sobre lo que es la vida en el instituto.*

- *Se controla más el aprendizaje.*
- *Partimos de que todos son capaces, con la ayuda del grupo.*
- *Entusiasmo y la atención que ponen en las tareas.*
- *Las altas expectativas, trabajamos los contenidos sin adaptar, los mismos para todos.*
- *A parte del conocimiento la familia aporta estímulo, valora lo que se hace.*
- *Que entran otros, aire fresco, del barrio, de asociaciones, amigos.*

A la cuestión: *¿Qué cambiarías de los grupos interactivos?*, las respuestas fueron:

- *Es muy importante que esto que estamos hablando se lo transmitamos a otros padres para que participen también y se enriquezcan con esta experiencia.*
- *Hablaría con los líderes de los grupos para que no digan las respuestas (ya que algunos han entrado en la dinámica de simplemente esperar y copiar) sino que ayuden a los demás con preguntas a iniciar un diálogo hasta la respuesta.*
- *Es fundamental que todos tengamos nuestras propias metas.*
- *Obtener los mismos resultados, se refiere a que no todos partimos con las mismas condiciones, tenemos que hacer lo necesario para que todos tengan las mismas oportunidades y que así lleguen a los mismos resultados (no idénticos, claro, pero que no haya mucha diferencia entre los que consiguen más y los que consiguen menos).*

Entre nuestras propuestas de mejora destacan la necesidad de mantener grupos estables de voluntarios para poder implicar cada vez a más profesorado y alumnado y la creación de espacios de intercambio, coordinación y formación para profesores y voluntario.

## **2. Nuevas formas de afrontar la participación y la convivencia: las asambleas de aula en Secundaria**

La segunda experiencia que exponemos en este artículo es la de la asamblea, una dinámica muy utilizada en los ciclos de Educación Primaria que es menos conocida en Secundaria. En nuestra opinión, su valor educativo, y su adecuación a las necesidades de participación y diálogo de los adolescentes, la hacen sumamente valiosa para el desarrollo de la autonomía del alumno, para mejorar las relaciones del grupo y para implicar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, dándoles voz y protagonismo en el proceso. Recordemos que está basada en la idea pedagógica de Freinet, que pretende acercar al alumno a la vida real.

La Asamblea es un acto cooperativo, participativo, en el que se toman decisiones sobre cualquier tema de la vida escolar: organización, dinámica,

preocupaciones, problemas de convivencia, propuestas de trabajo, etc. Basada en el diálogo, implica importantes aprendizajes para la vida: escuchar, respetar el turno de palabra, exponer, respetar otras opiniones, así como la práctica de la reflexión y el análisis (Lara y Bastida, 1982, p. ).

A continuación vamos a detenernos en los aspectos que valoramos como indicadores que demuestran el valor educativo de la asamblea tanto a nivel personal como relacional. Su inclusión en la dinámica escolar permite:

#### A) Dinamizar y organizar la clase y el Centro democráticamente

La asamblea ofrece a los alumnos la posibilidad de participar activamente en la construcción de su vida escolar de diferentes maneras: consensuando y autogestionando, por ejemplo, las normas de convivencia de la clase. La práctica nos enseña que esto hace que podamos tener mayor garantía sobre su cumplimiento que cuando son impuestas desde la autoridad. También se convierte en una gran ayuda en la resolución de los conflictos entre iguales, ya que se brinda la oportunidad de expresar, escuchar, argumentar, siempre desde el respeto.

En nuestras asambleas, los temas tratados fueron variados, a veces pintorescos: insultos y respeto, mantenimiento del aula, conducta en clase, excursiones, ayuda a los alumnos más descolgados, falta de entendimiento con ciertos profesores... Uno de los temas estrella fue cómo enfocar un concurso de limpieza que desde el centro planteábamos. Sin darnos cuenta, motivados por el concurso y porque en las asambleas ellos decidían cómo decorar, quiénes eran los encargados de una u otra labor, etc. vimos “florecer” nuestro entorno diario, sin que tuviéramos apenas que proponer ni intervenir. En otros temas, por ejemplo los de disciplina o ambiente de la clase, fue más complejo llegar a acuerdos. Algunos alumnos, con una honestidad apreciable, manifestaban su no adhesión respecto de medidas que se iban proponiendo. Quizás en esos diálogos lo más fructífero era dar la palabra y escuchar a aquellos que solían quedar apagados por el barullo y interrupción de los más revoltosos. Que un alumno, líder, atractivo, descolgado de lo académico, pudiera escuchar de otros y otras más tímidos que su actitud en clase les impedía aprender, era una experiencia liberadora. En un plano más profundo, percibimos cómo las asambleas hacían grupo, creaban situaciones de diálogo inéditas, hacían que los alumnos hicieran más suyo todo lo que trataban. Por supuesto, las tensiones, el incumplimiento de algunos acuerdos, las asambleas más tediosas, también tuvieron su espacio.

La experiencia demuestra que cuando se practica en todas las clases de un centro, puede ser un motor importante en la vida escolar. Así los resultados son más positivos cuando la Asamblea se incluye en el Proyecto Educativo, ya que así se convierte en referencia de los valores del Centro a la hora de planificar las tareas educativas. Para ello debe existir también una Asamblea de representantes de aula y ésta debe tener representación en el Consejo Escolar. Su voz puede ser llevada también a distintas comisiones que funcionen en el Centro. Esta situación, permitirá también llevar el punto de vista de la comunidad, convirtiendo a la asamblea en un espacio vertebrador, significativo y de enorme valor para la vida del Centro. Permite practicar la autogestión del

aula, del Centro, de la Comunidad Escolar. En este caso, sí, será realmente resolutoria y dinamizadora.

## 2. Gestionar valores, creencia y emociones.

La Asamblea es ese espacio donde aprender autonomía, donde madurar con ayuda del grupo, desarrollar la empatía y el pensamiento crítico a medida que sus miembros negocian, hacen propuestas constructivas de trabajo o de organización, llegan a acuerdos y asumen responsabilidades. Nos permite descubrir y aprovechar las potencialidades individuales y del grupo, dando respuesta más realista a las necesidades y las distintas formas de aprendizaje que se dan en la práctica. Responde a la idea de una educación que busca trabajar la crítica, la afectividad, lo colectivo y que busca crear personas capaces de hacer su aportación constructiva a la sociedad.

## 3. El trabajo por competencias básicas (comunicación, social, aprender a aprender, aprendizaje afectivo), desarrollo de habilidades sociales (saber estar ante el grupo, expresar ideas propias, reflexionar, argumentar, escuchar, analizar, negociar, implicarse...), el ingenio y la creatividad. Aplicando los conocimientos, cualidades, actitudes, necesidades y motivaciones de cada uno de los miembros de la comunidad.

## 3. Desarrollar las competencias básicas

Mediante la asamblea se trabajan las competencias básicas (comunicación, social, aprender a aprender, aprendizaje afectivo) y las habilidades sociales (saber estar ante el grupo, expresar ideas propias, reflexionar, argumentar, escuchar, analizar, negociar, implicarse...), el ingenio y la creatividad. Aplicando los conocimientos, cualidades, actitudes, necesidades y motivaciones de cada uno de los miembros de la comunidad.

## **Cómo hemos hecho la Asamblea de aula**

No ha sido fácil llegar a incluirla en la dinámica escolar. Para nuestros alumnos era la primera vez que se hacía. Para empezar, aunque al principio la hemos dirigido los profesores, el objetivo era que poco a poco los alumnos fueran asumiendo roles hasta conseguir que fuera gestionada por ellos, con la participación del profesor como uno más.

Así hemos tenido que ir descubriendo, discutiendo, tomando conciencia, y asimilando algunas cuestiones prácticas que recomendamos a cualquier profesor que se proponga hacer esta dinámica con sus alumnos y que exponemos a continuación:

Para celebrar la asamblea es bueno posicionarnos en un gran círculo, de esta manera todos los participantes del grupo están en una posición de inclusión, a igual distancia, viéndose las caras. Indispensable si vamos a dialogar. Al principio a algunos alumnos acostumbrados a «esconderses» en la clásica forma de estar sentados en clase, unos delante otros en las últimas filas, les costaba sentarse en el círculo.

Se dedicaron las primeras sesiones a indagar entre todos sobre los temas que según el grupo, se debían tratar en la asamblea de clase. Entre ellos, inducidos por el profesor se presentó y aclaró la figura del moderador, el secretario e incluso el profesor, y cómo debían actuar cada uno, dejando siempre claro que el profesor debe ser uno más, ya que por turnos los alumnos irían asumiendo el rol de moderar, dinamizar, tomar notas, etc. Al principio había alumnos que no querían, no se atrevían a asumir ser el moderador o el secretario, pero lo planteamos como obligatorio, para que todos tuvieran la experiencia y sin duda es positivo para desarrollar su autoestima.

Hemos tratado temas significativos para el grupo: resolución de conflictos, planificación de excursiones, planificación de la organización de la clase, propuestas de trabajos o proyectos, felicitaciones particulares o grupales, etc. Otro tema de gran importancia que surgió a medida que se iban tomando acuerdos es la necesidad de aclarar cuál es el poder resolutivo real de la asamblea. En nuestro caso se limitaba al grupo-clase ya que era nuestro primer año, pero lo ideal es que esta dinámica forme parte del Proyecto Educativo de Centro y tenga repercusiones para toda la comunidad escolar.

Los profesores hemos desempeñado el papel de ayudarles a buscar varias soluciones o estrategias, a argumentar y a no rendirse fácilmente ante las dificultades y las frustraciones, así como a reconocer los pequeños éxitos. Hemos utilizado un «Cuaderno de Asamblea» en el que el secretario o secretaria, apuntaba el orden del día, las decisiones que se tomaban, el reparto de tareas, los responsables, plazos, propuestas, etc. Eso facilitó que ellos pudieran evaluar el cumplimiento de responsabilidades y sus actuaciones.

Un tema que resultó difícil de entender fue el cumplimiento de la norma de llegar siempre a consenso, buscando una solución satisfactoria para todos, plantear soluciones hasta encontrar una en la que todos nos pusiéramos de acuerdo. Eso significó ceder, escuchar, elaborar argumentos, y desarrollar la imaginación. Una y otra vez los alumnos optaban por la votación como medio de decisión. Los profesores explicamos que la votación tiene menos valor ya que supone ganadores y perdedores y el consiguiente malestar o vanagloria, frente al éxito que supone llegar a acuerdos consensuados.

En cuanto a la organización temporal se celebraba la Asamblea en la hora de tutoría, es importante que tenga un espacio periódico fijo.

Un elemento atractivo para los alumnos y conveniente fue el “buzón” de la Asamblea donde los alumnos podían hacer sugerencias sobre temas diversos, desde conflictos pendientes de resolución hasta felicitaciones y propuestas para el grupo (el objetivo era que la dinámica de trabajo se rompiera lo menos posible con pequeños conflictos entre compañeros, los alumnos sabían que hay un momento donde podían resolverlos y por lo que tenían que aprender a esperar).

### **Algunos aspectos que requieren más atención**

En la puesta en práctica de la Asamblea nos hemos tenido que enfrentar a algunos aspectos de la práctica que han resultado más difíciles (Caramés, 2010).

- Centrar el tema, concretar.
- Dar argumentos válidos.
- Respetar el turno de palabra.
- Escuchar.
- Tener perspectiva, de lo dicho, de la finalidad.
- Ponerse en el lugar del otro, integrar las opiniones ajenas.
- Cumplir los acuerdos.
- Evaluarse y asumir consecuencias.

Los destacamos para compartir con otros profesores que quieran poner en práctica esta dinámica. Subrayamos la idea de que si bien es un trabajo en el que hay que insistir, forma parte del aprendizaje y los resultados mejoran con la práctica y el modelaje por parte del docente, sin imposiciones, con paciencia y sentido común, por medio de:

- Dinámicas de trabajo cooperativo (grupos interactivos) o de conocimiento y autoconocimiento.
- Juegos de atención.
- Dinámicas para que todos expresen su opinión.
- Juegos cooperativos.
- Formación del profesorado sobre su uso y posibilidades.
- Teatralizar situaciones determinadas.
- Grabación de sesiones para revisar la actuación del grupo.
- Aprender a anotar lo más importante en las actas.
- Dialogar con el grupo sobre cómo deben actuar para que la asamblea funcione bien.
- Construir las propias normas.
- Tener un orden de día y respetarlo creado por todos lo que tengan interés en tratar algún tema: alumnos, tutor.
- Hacer un seguimiento de los temas tratados, que se dé importancia a todos.

### **Evaluación cualitativa de la puesta en práctica de la Asamblea de aula**

En concreto, la puesta en práctica el curso 2011/2012 de la asamblea en nuestras tutorías, principalmente en dos grupos de 2ºESO, supuso un cambio en las perspectivas tanto de alumnos como de profesores, así como una avalancha de anécdotas. En las primeras asambleas a los alumnos incluso les costaba creer que «aquello» llegara a tener valor decisorio. Acostumbrados a situaciones de diálogo que no son tales (pues el docente finalmente es el que decide, consultando si acaso la opinión de los alumnos), les resultaba sorprendente, novedoso, el poder decidir de manera conjunta determinados asuntos. Sí observamos un incremento notable de su implicación en los temas que se ellos habían propuesto y en los que se llegaron a acuerdos. Esto no supuso una devaluación de la dinámica; si acaso, un aprendizaje de lo costosa que es la democracia.

Para las clases en que se ha practicado la asamblea, en opinión de los profesores, los resultados han sido positivos ya que ha creado un clima más distendido, de respeto y afecto donde a los alumnos se les ha posibilitado ser protagonistas y afianzar su autonomía. Una vez integrada en la dinámica escolar, pensamos que se convierte en un instrumento indispensable para encauzar la convivencia e impulsar el clima escolar, las actividades y tareas escolares.

## **Conclusiones**

Si queremos educar a nuestros alumnos en la convivencia tenemos que practicar técnicas como la asamblea, convirtiendo la escuela en una comunidad más inclusiva, solidaria, participativa y por lo tanto más justa para todos. Hacer asambleas, nos ayuda a ensayar el uso de la democracia, educar en el ejercicio de la libertad, sin miedo a la convivencia. Su inclusión, en la dinámica escolar transformaría los Centros, enriqueciéndolos con las aportaciones e implicación de sus miembros. Porque para aprender a participar, hay que crear situaciones que nos permitan participar. Para implicarse en la sociedad, debemos hacer propuestas concretas, y asumir la responsabilidad que conllevan nuestras acciones. Para ser personas más tolerantes tenemos que aprender a ponernos en el lugar de los otros y para ser personas activas socialmente, llevar a cabo y resolver actuaciones concretas con finalidades reales y significativas. En este sentido apostamos por la práctica de la Asamblea de clase. Con ella los alumnos aprenden a dialogar, exponiendo sus ideas, inquietudes; a organizarse, planificar, actuar, a responder de los compromisos asumidos en el grupo.

Creemos que es fundamental desarrollar en los estudiantes un comportamiento cada vez más autónomo y responsable. Tanto padres como docentes solemos desarrollar con los alumnos adolescentes, una actitud más bien autoritaria pensando de esta manera compensar su característico enfrentamiento a la autoridad que caracteriza esta edad. Sin embargo, padres y profesores, queremos que nuestros alumnos, se conviertan en personas autónomas y por tanto responsables. Es una contradicción sin duda. Debemos ayudarles a asumir responsabilidades para que se conviertan en personas seguras.

Pero además, la Asamblea en la escuela, nos ayuda a trabajar la afectividad y convivencia, aspectos estos inseparables del proceso de aprendizaje con los que sin duda repercuten en el desarrollo general de las dinámicas educativas mejorando el clima del centro. Es un espacio donde poder expresar y gestionar opiniones y sentimientos.

## **Bibliografía:**

- Aubert, A., Flecha, A., Flecha R., García, C. y Racionero, S. (2008). *Aprendizaje dialógico en la Sociedad de la Información*. Barcelona: Hipatia.
- Bolívar, A. (2005). ¿Dónde situar los esfuerzos de mejora?: política educativa, escuela y aula. *Educación Social*, 26 (92), 859-88.
- Caramés, N. Delgado, J.M., Recover, A., et Al. (2010). *Pido la palabra: el valor educativo de la Asamblea*. Cantabria: Movimiento Cooperativo de la Escuela Popular.
- Castells M. (1998). *La era de la información*. Vol III. *Fin del milenio*. Madrid:Alianza.
- European Commission, Directorate - General for Research (2009). *Actions for success in schools in Europe*. Recuperado de [http://www.ub.edu/included/docs/INCLUDED\\_actions%20for%20success.pdf](http://www.ub.edu/included/docs/INCLUDED_actions%20for%20success.pdf)
- Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- Hargreaves, A. y Fink. D. (2006). Estrategias de cambio y mejora en educación caracterizadas por su relevancia, difusión y continuidad en el tiempo. *Revista de educación*, 339, 43-58.
- Lara, F. y Bastida, F. (1982). *Autogestión en la escuela, una experiencia en Palomeras*. Madrid: Popular.
- Marina, J.A. (2011). *Los secretos de la motivación*. Barcelona: Ariel.
- Murillo, F.J., Martínez-Garrido, C. y Hernández Castilla, R. (2011). Decálogo para una enseñanza eficaz. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9, 6-27. Recuperado de <http://www.rinace.net/reice//numeros/arts/vol9num1/art1.pdf>.

- Murillo, F.J. (2002). La Mejora de la Escuela: concepto y caracterización. En F.J. Murillo y M. Muñoz-Repiso (Coords.), *La mejora de la escuela: un cambio de mirada*, 15 - 51 Barcelona: Octaedro. Recuperado de [http://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/documentos/Murillo\\_\(2002\).pdf](http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/documentos/Murillo_(2002).pdf).
- Murillo, F.J. (2004). Nuevos avances en la mejora de la escuela. *Cuadernos de Pedagogía*, 339, 48-51.
- Oliver, E. y Gatt, S. (2010). De los actos comunicativos de poder a los actos comunicativos dialógicos en las aulas organizadas en grupos interactivos. *Revista Signos*, 43, Número Especial, Monográfico, 2, 279-294. Recuperado de [www.scielo.cl/pdf/signos/v43s2/a02.pdf](http://www.scielo.cl/pdf/signos/v43s2/a02.pdf)
- Proyecto Atlántida. Recuperado de <http://www.proyectoatlantida.net/>
- Proyecto Europeo Includ-ed. Recuperado de <http://www.ub.edu/includ-ed/es/about.htm>
- Romero, C. (2003). El cambio educativo y la mejora escolar como procesos de democratización. Una experiencia en escuelas secundarias públicas de la ciudad de Buenos Aires. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(1). Recuperado de <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n1/Romero.pdf>.
- Torrego, J.C. (2003). *Resolución de conflictos desde la acción tutorial*. Madrid: Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.

\*\*\*\*\*